

El desarrollo sostenible. Su dimensión ambiental y educativa

María Novo

UNESCO - Pearson Educación S.A., Madrid, 2006, 431 pags.

Antonio Elizalde Hevia

Frente a la evidente crisis, cuyas manifestaciones apreciamos con mayor nitidez cada día que pasa, este nuevo libro de María Novo nos provee a la vez de mayores antecedentes para ahondar en la comprensión de los fenómenos que vivimos como asimismo para profundizar la preocupación por la magnitud y profundidad de ellos. Pero a diferencia de muchos otros escritos que producen angustia y paralogización, este libro nos impulsa a actuar, ya que nos proporciona una esperanzadora mirada sobre nuestras propias capacidades como sociedad humana para superar el enorme desafío civilizatorio que enfrentamos, el que algunos autores incluso han denominado como una tendencia hacia el suicidio colectivo.

Este libro trata sobre el desarrollo en las sociedad modernas, que la autora caracteriza como un fenómeno complejo que afecta al medio ambiente, la economía, la política y la cultura. Consecuente con ello, se propone ofrecer -en sus reflexiones y propuestas- un planteamiento integrado acerca de un nuevo modelo de desarrollo orientado por el respeto a la naturaleza y la equidad social. Articulando múltiples enfoques sobre cuestiones científicas, socioeconómicas, ambientales y educativas, tiene como objetivo presentar a los lectores los antecedentes, los conceptos de referencia y las vías estratégicas de futuro para reorientar nuestros modelos hacia el desarrollo sostenible.

Publicado bajo los auspicios de la UNESCO y del Instituto de Estudios Avanzados de la Universidad de Naciones Unidas, el texto se estructura a modo de un viaje hacia la sostenibilidad, diferenciado en cinco etapas que conforman otros tantos capítulos, cuyos títulos son los siguientes:

- De dónde venimos: la herencia de la Modernidad;
- Dónde estamos: la crisis ambiental en un mundo globalizado;
- Hacia dónde queremos ir: el desarrollo sostenible;
- Cómo organizar el viaje: imaginación, equidad y resiliencia; y
- Cuando la educación forma parte de las soluciones.

En el prólogo de este libro Federico Mayor Zaragoza nos dice que: “Por los ojos de los marginados, de los pobres, de los derrotados... María Novo contempla el mundo de hoy intentando denodadamente vislumbrar -esta es una característica primordial de su carácter- caminos que conduzcan al futuro más iluminado y risueño que debemos llegar a las generaciones venideras”.

Este libro es esclarecedor y duro, en términos de la información que nos entrega sin claudicación alguna, respecto al episteme que hemos heredado y a los impactos de la globalización que nos han conducido a un «archipiélago de riqueza rodeado de un mar de pobreza». Sin embargo, también nos provee de una visión esperanzadora y convocante, rescatando de la observación de la vida aquellos ejes de propuesta “**fundamentales** para el alumbramiento de nuevas ideas, de fórmulas distintas, de los caminos en suma **hacia otro mundo posible**. Estos ejes son, entre otros, **la imaginación, la equidad y la resiliencia**”.

El capítulo I lo inicia presentando la tesis de que «**para comprender la crisis ambiental que hoy vive el planeta es imprescindible sumergirse en ella con interrogantes acerca de las raíces de nuestro pensamiento**, indagando en la génesis de los modelos que Occidente ha expandido por todo el mundo.» Es así como realiza una profunda indagatoria -en los orígenes de la Modernidad- de los pilares en que ésta fue anclada, la forma como se constituyó la ciencia moderna, las nuevas visiones del mundo que ésta introdujo y su evolución posterior en los metarrelatos, la homogenización a la cual condujo con la construcción de monoculturas y la pérdida de la diversidad, así como el incumplimiento de las promesas de emancipación. Culmina el capítulo haciendo un sumario aunque muy interesante recuento de lo perdido en medio de los excesos de la Modernidad, presentando algunas ideas para su rescate.

El segundo capítulo del libro está dedicado a describir la crisis ambiental que vivimos en el

escenario de un mundo crecientemente globalizado, buscando a su vez interpretarla. Para ello describe el camino seguido en el proceso globalizador, los resultados de allí derivados en términos de concentración del poder económico, del paso de la dependencia económica a la exclusión, la desnacionalización de las economías, la construcción de sociedades de mercado y por esa vía de individuos, la deslocalización de las actividades productivas y los problemas derivados de la deuda ecológica y social. Al igual que en el capítulo anterior introduce nuevas miradas provistas desde una aproximación ecosistémica, familiarizando al lector con conceptos tales como: huella ecológica, límites del crecimiento, androcentrismo y lo glocal, entre muchos otros, rescatando los aportes del pensamiento de economistas disidentes de la hegemónica escuela neoliberal, tales como: Kapp, Georgescu-Roegen, Ciriacy-Wantrup y Schumacher entre otros.

En el tercer capítulo, María Novo nos introduce en el viaje hacia la sostenibilidad, señalando desde los orígenes del concepto de desarrollo sostenible la orientación hacia un cambio necesario. Cuestiona la errónea creencia en la autosuficiencia del mercado y la tecnología para sacarnos de la crisis. Se pregunta en relación al desarrollo: ¿para quiénes?, ¿para qué? y ¿cómo?, introduciendo lo que denomina «pautas para la sostenibilidad»: el enfoque sistémico, la viabilidad ecológica, la equidad, la visión global, la endogenidad y la integración de los procesos de desarrollo. Introduce a continuación la noción de complejidad distinguiendo entre el observador, el sistema y el contexto, para pasar a continuación a hablar sobre necesidades y satisfactores incorporando el tema de las capacidades. Propone un nuevo concepto de riqueza que tome en consideración el valor de lo pequeño y lo descentralizado, el problema del tiempo y de su necesaria desacele-ración para **“acomodar nuestro ritmo a los tiempos de la naturaleza, recordando que somos naturaleza”**: el principio de precaución. Concluye este capítulo recordándonos la necesidad de un cambio de mirada que nos lleve a entender que **“el desarrollo sostenible no es una meta a la que llegar sino una forma de viajar”**.

En el capítulo IV, nos habla del equipaje necesario para el viaje hacia la sostenibilidad: nuevas preguntas, utopías, un nuevo imaginario social y el principio de esperanza, entre varios otros. De la mano de ellos y teniendo en cuenta la aproximación de la lógica borrosa respecto a la grisura de la realidad, realiza una metódica revisión -contribuyendo así a construir una suerte de inventario de la esperanza- de muchísimas propuestas y experiencias de muy variada índole, tales como: el Estado de Kerala, el movimiento Slow, los Bancos del Tiempo, la democracia participativa y los presupuestos participativos, la Renta Básica de Ciudadanía, el comercio justo, la responsabilidad social empresarial, los microcréditos, la Banca ética y solidaria, los Observatorios ciudadanos, el Jubileo 2000 y la Red Jubileo Sur, las agendas 21 para la sostenibilidad local, el Foro Social Mundial, la Marcha Mundial de las Mujeres y la Carta de la Tierra. Finaliza este capítulo haciendo referencia al “efecto mariposa” de la imaginación: **“Así, el efecto mariposa de la imaginación puede mover montañas, unido al efecto mariposa de la solidaridad, de la compasión, de la inteligencia, de la equidad... Todos ellos están actuando ya en millones de pequeños microcosmos... Se trata de una fuerza imparable a favor del cambio: una fuerza que se desenvuelve mediante redes, sinergias, complicidades entre unos y otros grupos...**

para hacer de este planeta cálido
un lugar donde el amor no despierte amenazado...”

Termina su obra con un magnífico capítulo dedicado al papel de la educación frente al enorme desafío que enfrenta la humanidad. Parte señalando dos retos esenciales para la educación del siglo XXI: el reto ecológico y el reto social, así como la existencia de muchas educaciones, no todas liberadoras. Presenta a su vez un modelo de educación que sea instrumento para una práctica social transformadora, donde el aprendizaje colaborativo y creativo constituye su núcleo esencial y que busca **“introducir en el corazón del acto educativo los problemas de la sociedad, desde la escala local hasta la global”**. Plantea allí que **la educación puede ser parte de las soluciones** si favorece tres cuestiones básicas: “la actitud crítica sobre los valores del pasado y del presente; las capacidades científicas, éticas y creativas para ayudar a que el mundo sea cada día algo mejor; y la prospectiva que nos orienta hacia un futuro con equidad intergeneracional y armonía con la naturaleza”. Revisa a continuación los acuerdos internacionales en esta dirección e introduce una distinción entre: educaciones de carácter antropocéntrico tales como la educación para la ciudadanía y la democracia y la educación para la paz en un mundo intercultural, por una parte; y por otra, una educación de carácter ecocéntrico: la educación ambiental; procediendo luego a analizar sistemáticamente cada una de ellas. Finaliza este libro con una interesante propuesta de una educación desde y sobre la complejidad, que introduce la resiliencia y la resistencia como las claves para una educación innovadora que entiende -por fin- que **“es preciso educar no sólo con la razón sino que también con el corazón”**.

notas

Rector Emérito de la Universidad Bolivariana. Director de Polis.